

APROPIÁNDONOS DE LA PALABRA II

Por: Edwin Durán Santiago

I. REPASO

- A. Uno de los principios que establecimos anteriormente es que: **La Biblia fue escrita para ser entendida.**
- B. La Biblia la interpretamos para poder apropiarnos de la palabra de Dios. Tanto Efrén como yo hemos enfatizado que el propósito de la palabra de Dios es mucho más que simplemente llenarnos de información o conocimiento.
- C. 2 de Timoteo 3:16-17 nos dice: *“Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para la enseñanza, para la repreensión, para la corrección, para la instrucción en justicia, ^{17a} fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente capacitado para toda buena obra.”*
- D. Para lograr crecer como un hombre perfecto necesitamos conocer la palabra, ya que esta es **útil** para perfeccionarnos.
- E. De acuerdo a un estudio realizado en el 2018 entre evangélicos cristianos en Estados Unidos solo el 35% de ellos indicó leer la Biblia por lo menos una vez a la semana. Casi el mismo por ciento indicó leerla diariamente (32%). Un 10% dijo leerla una vez al mes. Un 8% dijo leerla algunas veces durante el año, y un 45% indicó leerla rara vez o nunca.
- F. La Biblia nos dice en Romanos 10:17 que *“la fe es por el oír, y el oír por la palabra de Dios”*.
 - 1. ¿Cuántos deseamos tener más fe? Dedicemos tiempo a escuchar la palabra de Dios.
 - 2. Muchas veces dedicamos tanto tiempo a escuchar la palabra del mundo, y luego nos preguntamos qué pasa que no crecemos espiritualmente. Dedicemos más tiempo a escuchar la palabra de Dios.
- G. Apocalipsis 1:3 dice: *“Bienaventurado el que lee y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas escritas en ella, porque el tiempo está cerca.”* Necesitamos crear un hábito de leer diariamente la palabra de Dios.

II. COMO ESTUDIAR LA PALABRA DE DIOS

- A. En Hechos 17:10 en adelante se nos narra la experiencia de Pablo y Silas en Berea. En el versículo 11 se nos dice: *“Estos eran más nobles que los de Tesalónica, pues recibieron la palabra ávidamente, escudriñando cada día las Escrituras para verificar si estas cosas eran así.”* La gente de Berea escuchaban lo que Pablo y Silas decían, pero iban a la palabra para verificar si las cosas eran como estos decían. Somos llamados a hacer lo mismo.

B. En 2 Timoteo 2:15 Pablo nos exhorta: *“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad.”* El estudio de la palabra no es algo reservado para algunos, sino que todos podemos desarrollar las destrezas necesarias para hacerlo. Deseamos dar algunas sugerencias de como aprender a estudiar la palabra.

1. La diferencia básica entre leer y estudiar la palabra es el uso de una libreta y un lápiz. (O en mi caso una herramienta electrónica como un *Journal*)
2. El secreto de un estudio efectivo de la Biblia es aprender ha hacernos las preguntas correctas. No son preguntas difíciles, sino preguntas básicas. Necesitamos saber: quién, qué, cuándo, donde, porqué, cómo.
3. No debemos pretender comenzar a evaluar todas las cosas, muchas veces las verdades están más claras de lo que creemos.

C. Existen varios libros recomendamos adquirir para ayudarnos en el estudio. Entre estos mencionamos:

1. Un diccionario bíblico y uno de español a español.
2. Una concordancia de la Biblia.
3. Un manual bíblico.
4. Alguna Biblia de estudio (Ej. Thompson; Biblia Inductiva, etc)

D. Repase sus notas, y vuelva a leer los versículos nuevamente.

III. COMO MEMORIZAR LA PALABRA DE DIOS

A. Proverbios 7:2-3 dice: *“Guarda mis mandamientos y vivirás; guarda mi enseñanza como a la niña de tus ojos. ³Atalos a tus dedos; escríbelos en la tabla de tu corazón.”* Pocas cosas te ayudarán tanto en tu vida espiritual como memorizar las escrituras.

1. Este es uno de los hábitos más poderosos que podemos desarrollar. Cuando memorizamos la palabra, descubrimos que en el momento de más necesidad, el Espíritu Santo se encarga de recordárnosla.
2. En Juan 14:26 se nos dice: *“Pero el Consolador, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os hará recordar todo lo que yo os he dicho.”* Vemos que unas de las funciones del Espíritu Santo es recordarnos lo que Jesús ha dicho. Pero ¿cómo nos lo va a recordar, sino lo hemos aprendido?

- B. ¿Cómo memorizar versículos de la escrituras? Existen varias sugerencias prácticas que nos pueden ayudar a memorizar versículos de las escrituras. Veamos:
1. Escoja aquellos versículos mediante los cuáles Dios te está hablando.
 2. Siempre mencione la referencia antes y después de citarlos. Esta es normalmente la parte más difícil de recordar.
 3. Lea el versículo en voz alta. No se limite a leerlo, háblelo.
 4. Divida en versículo en frases naturales.
 5. Enfaticé las palabras principales del mismo.
 6. Escriba en versículo. Puede escribirlo en lugares prominentes para usted. Por ejemplo: En un papel frente al espejo, como el “screen saver” de la computadora, etc.
 7. Siempre memorice el verso de manera exacta.

IV. COMO MEDITAR EN LA PALABRA DE DIOS

- A. Meditar en la palabra es enforzar el pensamiento en algún pasaje de la Biblia con el propósito de descubrir como puedo aplicar las verdades del mismo a mi vida.
- B. La preocupación es un tipo de meditación. Es lo que se llama como meditación negativa. En otras palabras, nos enfocamos en pensar en un problema, y como este nos puede afectar. Meditar en la palabra es exactamente lo mismo, pero de manera positiva.
- C. Meditar en la palabra es una manera de parecernos más a Cristo. Proverbios 23:7: *“porque cual es su pensamiento en su mente, tal es él”*. En la medida en la cual dedicamos nuestra mente a meditar más en la palabra de Dios, somos transformados.
- D. Damos algunos consejos de como podemos mejorar en nuestra meditación.
1. Pronúncielo varias veces. Hable el pasaje en voz alta, y enfaticé en sus propias palabras diferentes áreas del mismo cada vez que lo repita. Por ejemplo:
 - a) Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.
 - b) Yo sé que todo (no hay ninguna excepción) lo puedo en Cristo que me fortalece.
 - c) Todo lo puedo (porque) Cristo (no depende de mí, sino de El) me fortalece.
 - d) Todo lo puedo en Cristo que me da la fuerza que necesito.

2. Personalícelo. Reemplace los pronombres y personas en el pasaje por el suyo propio. Por ejemplo: *“He aquí que yo estoy contigo”*. *He aquí que Tú estas conmigo”*.
3. Orelo. Convierta en pasaje en una oración.

V. COMO APLICAR LA PALABRA DE DIOS

- A. Hasta ahora hemos estudiado cinco áreas que nos ayudarán a apropiarnos de la palabra de Dios. Sabemos que tenemos que oír, leer, estudiar, memorizar y meditar. Los primeros cinco pasos son la manera en la cual traemos la palabra a nuestras vidas, ahora vamos a ver que vamos a hacer con esa palabra.
- B. La Biblia nos enseña que debemos aplicar la palabra. El hombre que no hace esto se engaña a sí mismo. Santiago 1:22 nos dice: *“Pero sed hacedores de la palabra, y no solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.”* Jesús expresó el mismo sentido hablando a la multitud en Mateo 7:26-27: *“Pero todo el que me oye estas palabras y no las hace, será semejante a un hombre insensato que edificó su casa sobre la arena. ²⁷Cayó la lluvia, vinieron torrentes, y soplaron vientos, y azotaron contra aquella casa. Y se derrumbó, y fue grande su ruina.”*
- C. Cómo aplicar la palabra de Dios de manera práctica en nuestras vidas es una de las áreas en las cuales muchos creyentes confrontan problemas o dificultades.
- D. Debemos recordar, que para aplicar primero tenemos que conocer; y para conocer, primero tenemos que oír, leer, estudiar, memorizar y meditar.
- E. Sabemos que todo esto puede parecer muy complicado en un principio, pero cuando lo hacemos un hábito descubrimos que realmente es sencillo, y que está al alcance de todos nosotros.
- F. Una de las maneras que podemos aplicar la palabra de Dios a nuestra vidas es creado *“puentes de aplicación”*. ¿Qué es esto? Existen principios que se encuentran en todos los pasajes, historias, enseñanzas, parábolas de la Biblia. Necesitamos descubrir cuáles son esos principios, para luego aplicarlos a nosotros.
- G. La mayoría de las aplicaciones de la palabra de Dios se enfocan en una o más de las siguientes áreas de relación.
 1. Mi relación con Dios, conmigo mismo, con otras personas, o con el adversario.
 2. Cuando estamos aplicando la Biblia debemos ver cómo esa aplicación afecta una o más áreas de relación.
- H. Convierta su “descubrimiento” en un pacto de transformación. Si es posible trate de escribir en una o dos oraciones dicho pacto con Dios. Debe procurar que el pacto que haga tenga las siguientes características.

1. Sea personal. Hablé en primera persona.
 2. Sea práctico. En otras palabras, establezca cómo lo hará.
 3. Sea medible. Establezca metas.
- I. Deseamos terminar esta sección de Cómo apoderarnos de la Palabra de Dios citando las palabras de Jesús en Juan 13:17: *“Si sabéis estas cosas, bienaventurados sois si las hacéis.”*